



Hernán Borisonik
Fabián Ludueña Romandini
Juan Acerbi
(Editores)

Detrás del espectador imparcial

Ensayos en torno de Adam Smith

David Casassas | Rodrigo Oscar Ottonello | Fabián Ludueña Romandini |
Hernán Borisonik | Eliana Debia | Carlos Marín | Julián Giglio |
Juan Acerbi | Fernando Beresñak | Rodrigo Miguel Benvenuto | Pilar Piqué



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG | **GINO**
GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

 **CLACSO**

**DETRÁS DEL
ESPECTADOR IMPARCIAL**

Detrás del espectador imparcial : ensayos en torno de Adam Smith / Hernán Borisonik ... [et al.] ; compilado por Hernán Borisonik ; Fabián J. Ludueña Romandini; Juan Acerbi. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA, 2019.
Libro digital, PDF - (IIGG-CLACSO)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-29-1802-0

1. Economía. I. Borisonik, Hernán, comp. II. Ludueña Romandini, Fabián J., comp. III. Acerbi, Juan, comp.
CDD 330.01

Otros descriptores asignados por la Biblioteca virtual de CLACSO:
Adam Smith / Capitalismo / Liberalismo / Economía clásica /
Teoría Económica / Ciencia Política / Ética / Historia / Filosofía /
Pensamiento Crítico

COLECCIÓN IIGG-CLACSO

**DETRÁS DEL
ESPECTADOR IMPARCIAL**
ENSAYOS EN TORNO DE ADAM SMITH

Hernán Borisonik
Fabián Ludueña Romandini
Juan Acerbi
[editores]

**David Casassas, Rodrigo Oscar Ottonello, Fabián
Ludueña Romandini, Hernán Borisonik, Eliana Debia,
Carlos Martín, Julián Giglio, Juan Acerbi, Fernando
Beresñak, Rodrigo Miguel Benvenuto, Pilar Piqué**



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG | GINO
GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES



Colección IIGG-CLACSO

Martín Unzué - Director

Carolina De Volder - Coordinadora del Centro de Documentación e Información

Rafael Blanco, Daniel Jones, Alejandro Kaufman, Paula Miguel, Susana Murillo, Luciano Nosetto, Facundo Solanas, Melina Vazquez - Comité Editor

Sabrina González - Coordinación técnica



Instituto de Investigaciones Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Pte. J.E. Uriburu 950, 6º piso - C1114AAB Ciudad de Buenos Aires, Argentina www.iigg.sociales.uba.ar



CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

Equipo Editorial

María Fernanda Pampin - Directora Adjunta de Publicaciones

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

María Leguizamón - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES
CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

ISBN 978-950-29-1802-0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

Diseño de tapa e interiores - Fluxus estudio

Ilustración de tapa - Julian Brzozowski

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | clacso@clacsoinst.edu.ar | www.clacso.org

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional  **Asdi**



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercialCompartirIgual 4.0 Internacional.

ÍNDICE

Introducción: <i>Das (wahre) Adam Smith Problem</i> <i>Hernán Borisonik</i>	9
Presentación: Adam Smith y el retorno de la política <i>David Casassas</i>	15
Los insensibles y lo Invisible en <i>La riqueza de las naciones</i> <i>Rodrigo Oscar Ottonello</i>	21
El problema de los cuasi-trascendentales en la economía política de Adam Smith. Un abordaje teológico-político <i>Fabián Ludueña Romandini</i>	37
De la simpatía como imaginación <i>Hernán Borisonik</i>	53
Notas sobre derecho y familia en las lecciones de jurisprudencia de Adam Smith <i>Eliana Debia</i>	71

El mito de la productividad El principio de la división del trabajo en cuestión <i>Carlos Martín</i>	89
Cerrando la brecha ¿Hacia una genealogía de la <i>división del trabajo</i> ? <i>Julián Giglio</i>	105
Economía de la mirada. Estoicismo y política en el pensamiento moral de Adam Smith <i>Juan Acerbi</i>	125
De Newton a Smith. Principios y leyes de la armonía -política- de los sentimientos <i>Fernando Beresñak</i>	139
Los límites éticos del mercado. Hegel - Smith y la crítica de la economía política <i>Rodrigo Miguel Benvenuto</i>	167
El legado teórico de Adam Smith en los manuales universitarios de historia del pensamiento económico <i>Pilar Piqué</i>	193
Sobre las autoras y autores	215

Pilar Piqué

EL LEGADO TEÓRICO DE ADAM SMITH EN LOS MANUALES UNIVERSITARIOS DE HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO¹

INTRODUCCIÓN

¿*Qué leemos* los estudiantes de economía del siglo XXI cuando abrimos un libro tantas veces referenciado como *La Riqueza de las Naciones* de Adam Smith? ¿Cómo formamos nuestro entendimiento acerca de los aportes teóricos de este autor pretérito? Ambas preguntas, especialmente la primera, pueden resonar superfluas o triviales. ¿Qué otra cosa se puede *leer* en *La Riqueza de las Naciones* que no sea lo que el autor “dejó escrito” en esa obra? Y si tal fuera el caso, ¿qué valor, si alguno, tiene la pregunta?

Nuestro trabajo se propone contribuir a la exposición de dos problemas elementales, que apuntan no sólo a responder esas preguntas sino principalmente a comprenderlas y discutir su relevancia teórica y práctica. El primero es que cuando, como economistas del siglo XXI, abrimos los ojos y los apuntamos a los libros de Adam Smith o de cualquier autor pretérito, los *leemos* a través de esquemas interpretativos elaborados en instituciones específicas de enseñanza y cristalizados principalmente en manuales universitarios de historia

1 El presente trabajo está basado en la tesis doctoral de la autora y en trabajos resultantes de dicha tesis y publicados en distintas revistas nacionales e internacionales (Piqué, 2017a; 2017b; 2018).

del pensamiento económico que se publican en un marco académico. Estos manuales, usualmente considerados como materiales “neutros” que tienen como función “acompañar” y “facilitar” el estudio de las grandes obras de la historia del pensamiento económico, apoyan su exposición en interpretaciones consagradas de determinadas doctrinas económicas. Y éstas son presentadas, usualmente, como si fueran meras verdades “extraídas” de sus grandes obras.

El segundo problema es que la mayor parte de las interpretaciones consagradas sobre Adam Smith presentes en los manuales de historia del pensamiento económico fueron desarrolladas una vez establecido un cisma entre 1) la economía política y el resto de las comúnmente denominadas ciencias sociales, 2) entre las ciencias sociales, las convencionalmente llamadas ciencias naturales y la filosofía (esta última ya no entendida en su acepción dieciochesca, como “la madre de las ciencias”, sino como una disciplina más), y 3) entre cada una de aquéllas y sus historias respectivas. Es decir, una vez que la historia del pensamiento económico se convirtió ella misma oficialmente en una “disciplina”. Aquellos cismas señalados, que no estaban consumados en lo que hoy podemos reconstruir como la época y la obra de Adam Smith, se plasman en los manuales de historia del pensamiento económico, principalmente, como mostraremos en el presente trabajo, a través de la disección de la “parte económica” que realizan de su obra completa y de la consiguiente omisión de la discusión acerca de la relación entre la economía política y el proyecto filosófico de este autor. Así, la presunta idea que reza que los manuales de historia del pensamiento económico se ocupan de resumir los aspectos principales que se “extraen” de las obras de los autores se ve severamente cuestionada. Con ese cuestionamiento, argumentaremos, queda abierta la discusión acerca la posibilidad de transformar el propio concepto de historia del pensamiento económico, y, con ello, de trabajar en una reconstrucción retrospectiva de las grandes preguntas no respondidas por la obra de Adam Smith y de otros autores de dicha historia, entendiéndolas como fuentes de inspiración para la elaboración de conceptos actualizados de teoría económica.

Nuestro trabajo se estructura en tres partes. En la primera parte discutiremos una pregunta elemental que consideramos es usualmente soslayada u omitida en los manuales de historia del pensamiento económico: cómo se determina el “elenco de protagonistas” de esos manuales. Es decir, cuál es el criterio por el cual estos manuales establecen que ciertos autores (y ciertas partes de sus respectivas obras) deben o no formar parte del mapa de la historia del pensamiento económico que se ocupan de relatar. En la segunda parte mostraremos cómo impacta esta discusión en la comprensión de la alicaid a

importancia que los manuales de historia del pensamiento económico le otorgan a la relación entre la economía política smithiana y el proyecto filosófico del autor y de la mayor importancia relativa que les asignan a otros aspectos de su obra, más próximos a los usos y costumbres de la ciencia económica oficial del siglo XX, y centrados en determinados pasajes de *La Riqueza de las Naciones*.² En la tercera y última parte, expondremos los resultados principales del trabajo y desarrollaremos algunos comentarios sobre la necesidad de transformar el concepto de historia del pensamiento económico y, con él, la relación que como investigadores y docentes podemos entablar con los proyectos teóricos de los autores pretéritos, entre los que se incluye el de Adam Smith.

I. EXÉGESIS Y EISÉGESIS EN LOS MANUALES DE HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO

Investigar cómo se estudia y se enseña la obra de Adam Smith como parte de la “disciplina” historia del pensamiento económico nos conduce inevitablemente a investigar una pregunta elemental relativa a la labor de investigación y docencia universitaria de ese campo conceptual. La pregunta es la siguiente: ¿cómo elaboran los mapas de la historia del pensamiento económico los docentes e investigadores de esa materia? ¿Cómo determinan qué autores (y qué partes de sus obras respectivas) deben integrar las filas de esa historia? ¿Cómo definen los aportes principales de dicha historia?

Una primera respuesta “natural” a esta pregunta podría apoyarse en la interpretación que sostiene que la historia del pensamiento económico se ocupa de resumir “qué dijeron” los principales autores de esa historia, en definitiva, de transmitir “aquello que está escrito” en los textos originales. Esta respuesta la bautizamos con el nombre de “exégesis”, como lo han hecho otros autores a lo largo de la historia del pensamiento económico. La raíz etimológica de este término de origen griego significa “sacar afuera”, y fue empleado en las acaloradas controversias teológicas del medioevo para referirse a la labor de “extraer la verdad” de los textos bíblicos, “el verdadero contenido” de las escrituras sagradas. La exégesis fue usualmente contrapuesta a la eiségesis, cuya raíz etimológica significa “injetar adentro” y que, en aquellas controversias teológicas medioevales, cargaba usualmente

2 Para la realización de este trabajo hemos consultado y estudiado alrededor de cuarenta manuales sobre historia del pensamiento económico, la mayoría de ellos publicados a lo largo de los siglos XX y XXI y utilizados para la enseñanza de esta disciplina en distintas facultades de economía, que complementamos con escritos sobre la historia de otras disciplinas.

con una connotación peyorativa, pues aludía a la labor de “introducir” o “interponer” elementos que no estaban cifrados en el texto, es decir, a “entorpecer” esa presunta verdad que estaba contenida en aquellas sagradas escrituras.³

La idea de una exposición puramente exegética de la historia del pensamiento económico tropieza con evidentes dificultades. Indiquemos una situación inevitable: los manuales de historia del pensamiento económico (y los docentes que los emplean) no se ocupan de exponer toda aquella publicación del tipo que fuera que se haya escrito sobre fenómenos económicos a lo largo de esa historia. Si acaso establecieran como “inicio” de dicha historia a los escritos “económicos” de la Grecia Clásica (como, por ejemplo, los de Aristóteles), deberían cubrir un período de casi 2400 años de historia, y, por lo tanto, presentar centenares de miles de obras. Lo que realizan los manuales, en cambio, es escoger de esa miríada casi infinita de autores a un conjunto de éstos que, a su juicio, son lo que merecen integrar la historia del pensamiento económico, pues son los que consideran que han realizado aportes a dicha historia. Pero, y, asimismo, tampoco se ocupan usualmente de exponer “de principio a fin” todas las obras completas de esos autores. Seleccionan en cambio las partes de esas obras que consideran que son las más relevantes para la historia del pensamiento económico. Una “pura exégesis” de una obra pasada (pretender “saber” qué dice “exactamente” sin ningún tipo de “intromisión”) conduciría lisa y llanamente a la transcripción completa de esa obra. Recordaría al cuento “Del rigor de la ciencia” de Jorge Luis Borges:

En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el mapa del Imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, estos Mapas Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un Mapa del Imperio, que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él. Menos

3 “a central question that has motivated most research efforts in the History of Economic Thought has been of the form ‘What was Adam Smith’s (or Karl Marx’s, or John Maynard Keynes’s) theory of X?’ And by far the most commonly adopted approach to answering questions of this type has been to examine the published works of the economist in question. This means that most research in the History of Economic Thought has involved textual exegesis or interpretation; that in a sense the work of most historians of economic thought has been similar to the work of theologians seeking the true interpretations of scriptural writings, or legal scholars and judges seeking the true intent of legislators. And while it may be argued that the material with which the historians of economics work is of less significance, the intellectual problems that they face in the task of interpretation are much the same” (Bidle 2003: 2).

Adictas al Estudio de la Cartografía, las Generaciones Siguietes entendieron que ese dilatado Mapa era Inútil y no sin Impiedad lo entregaron a las Inclemencias del Sol y los Inviernos (Borges, 1972: 2).

La pregunta de investigación a la que nos conduce este problema es, precisamente, cuál es el criterio por el cual los manuales eligen determinados autores como protagonistas y determinadas partes de las obras de esos protagonistas de la historia del pensamiento económico; qué (noción de) historia del pensamiento económico transmiten los manuales, es decir, qué aspectos generales, particulares y singulares escogen y destacan de las obras de los autores pretéritos; qué entienden por historia del pensamiento económico, cómo la elaboran, la ordenan, la transmiten, la desarrollan y la enseñan. Consideramos que esta tarea es necesaria para dejar de comprender a los relatos que estos manuales como simples “reflejos” o “reproducciones” de las obras de los autores pasados.

Las imágenes de las obras de los autores que elaboren los manuales serán más o menos abarcadoras cuanto más o menos extenso sea el alcance que le impriman al concepto de historia del pensamiento económico. Por ejemplo, si los manuales restringen el campo conceptual de la historia del pensamiento económico al problema de la determinación del equilibrio de mercado, elaborarán imágenes de las obras pretéritas ceñidas a la exposición de aquellos pasajes en los que los autores se refieran a ese problema conceptual. Si, en cambio, conciben a la historia del pensamiento económico como un campo de conocimientos que incluye no solamente la historia de la economía política sino, asimismo, su ligazón con el resto de los campos de la ciencia y con la filosofía, la imagen que elaboren de las obras pasadas incluirá, por ejemplo, en el caso de los autores ilustrados del siglo XVIII, el papel que éstos le asignan a la ética, la jurisprudencia y a su relación con la economía política.

Con esta comprobación no pretendemos denunciar a los manuales por haber privilegiado algunos momentos de la historia por sobre otros. Pero sí cuestionar la ilusión de pensar que, como la historia del pensamiento económico refiere a obras que ya han sido escritas, los manuales sólo deben transmitir las y que no hay en aquella transmisión un proceso de selección y jerarquización de los pasajes de las distintas obras a ser estudiados y enseñados. Ese cuestionamiento supone asimismo replantear la relación entre la historia del pensamiento económico y la ciencia económica, es decir, no concebirlas ya como dos campos que no guardan conexión entre sí. El problema que advertimos en relación a este punto es que en la mayor parte de estos manuales no se expone en qué sentido determinadas nociones

y conceptos son “económicos” (pertenecen al dominio de la ciencia económica) y en qué sentido determinadas nociones y conceptos no son “económicos” (no pertenecen a aquel dominio). Y esa exposición es relevante para entender cómo estructuran la selección que realizan de la lectura de las obras pretéritas. Si bien no compete a los alcances de este trabajo desarrollar de la manera más exhaustiva posible la relación entre la historia del pensamiento económico y la ciencia económica, sí consideramos que nuestra investigación conduce a poner de relieve la necesidad de plantear la discusión sobre aquella relación en la labor de docencia e investigación universitarias de este campo conceptual.

Nuestro trabajo pretende mostrar que el proceso de elección, jerarquización, orden y transmisión de la obra smithiana y de sus aportes a la historia del pensamiento económico por parte de los manuales está centrada primordialmente en el estudio de diversos aspectos particulares y exclusivos de *La Riqueza de las Naciones* y desdeña o incluso obvia la lectura e investigación de *La Teoría de los Sentimientos Morales*, de la relación entre esas dos obras y del aporte de su proyecto filosófico y de su economía política a la historia del pensamiento económico. Esta situación impacta indudablemente en la enseñanza de la obra smithiana y, por ende, en la formación de los economistas universitarios. Porque “aprender sobre Smith” en los cursos oficiales de historia del pensamiento económico significa principalmente relatar su obra “económica”, entendiéndola unilateralmente restringida a ciertos pasajes de *La Riqueza de las Naciones*. Así, el estudiante no tiene ocasión ni necesidad de formularse preguntas acerca del alcance de su proyecto de economía política, de la relación de ese proyecto con su empresa filosófica, o de la manera filosófica de desarrollar conceptos a lo largo de todas sus obras. Estos son algunos de los problemas conceptuales que, como mostraremos a continuación, son usualmente soslayados u omitidos en los manuales de historia del pensamiento económico y, por ende, del estudio y la enseñanza oficial de esta materia.⁴

4 “discussion of the way in which the works of Adam Smith, Karl Marx, John Maynard Keynes, or Milton Friedman were and are read, translated, and appropriated in different countries and in distinct historical contexts... it is a subject that makes it possible to extend and enrich our available knowledge about the very authors that have been, or are being, appropriated. This means that the partial and selective reading of a renowned author – that is, the use made of the author as a symbol of authority to guarantee the validity of certain theoretical bases or practical recipes – similarly represents an addition to our available knowledge about this same author” (Cardoso 2003: 603).

II. LA RELACIÓN ENTRE EL PROYECTO DE ECONOMÍA POLÍTICA DE ADAM SMITH Y SU PROYECTO FILOSÓFICO EN LOS MANUALES SOBRE HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO

Tan sólo diecisiete años pasados desde la primera publicación de *La Riqueza de las Naciones* y tres años tras la muerte de su autor, el filósofo Dugald Stewart elaboró y expuso frente al auditorio de la Sociedad Real de Edimburgo la primera interpretación acerca de la vida y obra de Adam Smith (publicada en versión impresa en la recopilación póstuma de *Essays on philosophical subjects*). Sobre la base de información provista por John Millar, destacado alumno y amigo personal de Adam Smith, Stewart pronunció el programa llevado adelante por el autor en su cátedra de filosofía moral en la Universidad de Glasgow.⁵ Este programa estaba basado en el que algunas décadas atrás había esbozado para la misma cátedra su maestro Francis Hutcheson, uno de los primeros exponentes del movimiento filosófico que posteriormente se conocería como Ilustración Escocesa.

His course of lectures on this subject was divided into four parts. The first contained Natural Theology; in which he considered the proofs of the being and attributes of God, and those principles of the human mind upon which religion is founded. The second comprehended Ethics, strictly so called, and consisted chiefly of the doctrines which he afterwards published in his *Theory of Moral Sentiments*. In the third part, he treated at more length of that branch of morality which relates to justice, and which, being susceptible of precise and accurate rules, is for that reason capable of a full and particular explanation (Smith, 1982: 274, no resaltado en el original).

Aquella “explicación completa y particularizada” sobre la justicia, según los relatos de John Millar, tenía como propósito trazar el proceso gradual de la jurisprudencia, tanto pública como privada, desde las edades más remotas hasta los tiempos presentes, así como destacar los efectos que provocaban aquellas artes que contribuían a la subsistencia y la acumulación de la propiedad sobre la ley y el gobierno. En la última parte de sus lecciones se ocupaba de examinar aquellas regulaciones políticas (plasmadas en las instituciones relativas al comercio, las finanzas y los establecimientos eclesiásticos y militares) orientadas al incremento de la riqueza, el poder y la prosperidad del Estado.

5 Este programa fue publicado en un escrito de Dugald Stewart titulado “Account of the life and writings of Adam Smith”, dentro de los *Essays on philosophical subjects* de Smith (1982).

El programa detallado por Millar había sido elaborado e implementado a lo largo de la estancia de Adam Smith como profesor de filosofía moral durante el período 1752-1764, es decir, durante la preparación y publicación de *La Teoría de los Sentimientos Morales*, pero más de una década antes de la aparición de *La Riqueza de las Naciones*. Más de dos siglos más tarde, el historiador del pensamiento filosófico Charles Griswold (1999), en su obra *Adam Smith and the Virtues of the Enlightenment*, se propuso ofrecer una exposición del sistema de Adam Smith que contemplara la historia intelectual completa de este autor, es decir desde sus inicios hasta la última reedición de *La Teoría de los Sentimientos Morales* que preparara poco tiempo antes de su muerte. Como resultado de esta investigación, Griswold sostuvo que el corpus del proyecto filosófico smithiano podía dividirse en dos ramas: la filosofía moral y lo que este autor bautizó como “historia filosófica de las ciencias liberales y las artes elegantes”.⁶ Dentro de la filosofía moral podían distinguirse dos capítulos conceptuales principales: la ética y la jurisprudencia. La ética podía subdividirse a su vez en dos áreas: la virtud y la psicología moral.

En la jurisprudencia natural, por su parte, también podían contemplarse dos secciones: una teoría de los principios de la justicia y un recuento de sus cambios a lo largo de las diferentes etapas históricas de la sociedad humana. Esta segunda parte incluía el tratamiento de la justicia, de la policía, los ingresos y las armas. Griswold se encargó de aclarar que Adam Smith, en la advertencia preliminar a *La Teoría de los Sentimientos Morales* (que incluyó el mismo año de su muerte, en 1790, a la sexta revisión que hizo de esa obra), anunció que su avanzada edad le impediría completar su proyecto de jurisprudencia, aunque había incursionado en él de manera parcial en *La Riqueza de las Naciones*, específicamente en lo atinente a (la historia de) los principios generales del derecho y del gobierno referidos a la administración, las finanzas públicas y la defensa (Smith, 2002: 3-4).

Griswold arguyó asimismo que Smith tampoco satisfizo su deseo de completar la segunda rama estelar del corpus de su proyecto filosófico (la “historia filosófica de las ciencias liberales y las bellas artes”). Esa “historia filosófica...” smithiana, aseveró este autor, se habría ocupado de la investigación de los “sentimientos intelectuales”, la retórica, el lenguaje y la apreciación estética, es decir, habría incluido la filosofía del arte y del pensamiento científico y filosófico. Al respecto de la incompletitud de esta rama, Griswold se basó en la carta que Smith escribiera al Duque de Rochefoucauld el 1 de noviembre de

1785, publicada en el compendio de la correspondencia de

6 En inglés, *philosophical history of the liberal sciences and elegant arts*.

Adam Smith (1982: 286-287). Con la mirada puesta en una descripción de la obra completa de Adam Smith, diversos historiadores del pensamiento económico le han asignado a la economía política smithiana la cualidad de ser sólo una parte de un sistema de conocimientos de mayor generalidad y alcance perseguido por el autor. Así, Alvey (1999: 56), en su *A short history of ethics and economics as a moral science*, señaló que la economía política smithiana se ubicaba dentro de un gran esquema de filosofía moral.

Béraud y Faccarello (1992: 313), en *Nouvelle Histoire de la Pensée Économique*, que integraba un todo coherente que incluía el análisis de aspectos jurídicos, lingüísticos y morales. Roncaglia (2005: 126), en *The Wealth of Ideas: a History of Economic Thought*, que constituía un engranaje de una investigación más amplia sobre el hombre y la sociedad (entendidas a la Francis Hutcheson como un objeto de estudio unificado). Schumpeter (2006, 317), en *History of Economic Analysis*, que formaba parte, junto a *La Teoría de los Sentimientos Morales*, de un todo sistemático. Con un cuadro de la obra smithiana de conjunto semejante *in mente*, el historiador del pensamiento económico Hutchison (1990: 83-84), en un ejercicio contrafáctico con intención alegórica realizado en un artículo titulado “Adam Smith and *The Wealth of Nations*”, indicó que Smith jamás habría considerado que su obra estaba centrada en la economía política. Incluso luego de haber escrito *La Riqueza de las Naciones* y habiendo obtenido un resonante éxito por aquel libro, él se habría considerado a sí mismo como filósofo en un sentido hondamente comprensivo, centrado en lo que el autor denomina la filosofía legal y social y en la psicología de la ética. A juicio de este autor, Smith consideraba a la economía política sólo como un capítulo, y no el más importante, de un amplio estudio de la sociedad y el progreso humano. Heilbroner (1999), resumiría una impresión semejante al sentenciar que *La Riqueza de las Naciones*, más que una sola pieza maestra de economía política era una parte de una inmensa imagen de la aventura humana. Por su parte, el economista y politólogo Walter Bagehot, en un artículo titulado “Adam Smith as a person” (citado en Hutchison 1990: 84), y el propio Hutchison (1978), en su libro *On Revolutions and Progress in Economic Knowledge*, señalaron que Smith jamás consideró a la economía política como una especialidad confinada y separada y que se topó con ella como una parte inseparable de su desarrollo intelectual, en la vasta conexión conceptual que concibió a lo largo de su carrera filosófica.

Algunos historiadores del pensamiento económico y de otras disciplinas, entre ellos Campbell y Skinner (1982), Hont e Ignatieff (1983), los recién mencionados Thomsom (1987) y Mair (1990), Rothschild (2001), Broadie (2003), y Sakamoto y Tanaka (2003), con-

cibieron a la economía política smithiana y a su obra completa en la tradición de la Ilustración Escocesa y consideraron que su pensamiento económico debía comprenderse dentro de aquel contexto político y económico particular; en definitiva, que la tradición escocesa en economía política era producto del movimiento filosófico ilustrado que se desarrolló en aquel país al calor de grandes cambios históricos.

En pos de explorar el significado de la economía política smithiana dentro de ese contexto, diversos historiadores del pensamiento político y filosófico (en su mayoría, de autores que no se formaron como economistas en la universidad) posaron la atención en su relación con el proyecto de jurisprudencia del autor. Según Griswold (1999), la economía política smithiana estaba subordinada a la jurisprudencia, lo que significaba que el estudio de la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones era un subconjunto de una empresa mayor que tenía como propósito el estudio del gobierno, la ley y la justicia natural. *La Riqueza de las Naciones* debía entonces ser comprendida en términos de un proyecto y concepto ético más extenso. Para la historiadora de la cultura y la literatura de la era victoriana, Claudia Klaver (2003:6), en su libro *A/Moral Economics: Classical Political Economy and Cultural Authority in Nineteenth-Century England*, la economía política era para Smith parte de la “ciencia de la jurisprudencia”, y esto significaba la concepción de una teoría económica imbricada en cuestiones de moral y de virtud, ambas contempladas por el autor dentro del dominio de lo racional y lo científico. Una aseveración semejante fue realizada tanto por el especialista en la obra de David Hume, Wennerlind (2006), en su artículo “David Hume as a political economist”, como por el historiador intelectual Winch (1992), en su artículo “Adam Smith: Scottish moral philosopher as political economist”.

Un razonamiento afín desarrollado por la estudiosa de ética aplicada Werhane (2006), en su artículo “Adam Smith’s legacy for Ethics and Economics”. Esta autora sostuvo que para Smith la economía política gozaría de “buen funcionamiento” (*well-functioning Political Economy*) siempre y cuando la ética (como prudencia y cuidado personal), la economía (el logro del bienestar económico para cada ciudadano) y la política (protección de los derechos y justicia conmutativa por parte de las leyes y los guardianes del sistema) estuvieran interrelacionadas y fueran inseparables y necesarias. Skinner (2012), en un artículo titulado “Adam Smith: theory and policy”, alertó que la economía política para Smith debía comprenderse como una rama de la ciencia del gobernante o del legislador en el sentido antiguo del término, en tanto para el autor escocés era deber de los filósofos “el desarrollo de activas actitudes públicas del legislador” (tomado del libro *Science of the Legislator. Adam Smith and After* de

Winch (1983). *La Riqueza de las Naciones* brindaba una estrategia para convertir a la conducta de los legisladores en un objeto de indagación científica. Ese propósito no podía lograrse solamente ateniéndose a razonamientos unilateralmente económicos en el sentido convencional del término.

En una dirección afín, Tanaka (2003) ubicó a la economía política como una vía para la realización del propósito científico de brindar un fundamento para el cultivo de la prudencia de los legisladores y realizar los ideales de la Ilustración dieciochesca. De aquel propósito nace, en efecto, la palabra jurisprudencia: del vocablo latino *jurisprudencia*. *Iuris*: derecho y *prudencia*: sabiduría, previsión. A juicio del autor, tanto Smith, como Hume y Lord Kames se valían de su actividad científica como medio para la construcción de una sociedad libre y civilizada que incrementara la riqueza de las naciones a partir de la expansión del comercio, así como de la formación de sujetos independientes libres de relaciones feudales y de ilusiones religiosas. Un argumento semejante puede encontrarse en Rothschild (2001) y Simon (2013).

Uno de los resultados de aquel propósito fueron las objeciones smithianas a las doctrinas mercantilistas, que constituían la defensa de uno de los resabios premodernos de la época colonialista concierne al período conocido como capitalismo comercial. A este respecto, Fitzgibbons (2003), con sentido metafórico, sostuvo que la “cola económica” estaba hecha para “menear el perro filosófico [*economic tail is made to wag the philosophic dog*]” (p. 8), como manera de aseverar que no podía comprenderse el propósito de la filosofía moral smithiana sin entenderlo en relación con su proyecto de economía política. La historiadora del pensamiento económico Ingrid Rima (1996), con una intención semejante a la de Fitzgibbons, consideró a *La Riqueza de las Naciones* como una piedra angular en el desempeño de Smith como filósofo.

Ese carácter sabio de la economía política smithiana, derivado de la sabiduría concebida como un sistema de conocimientos completo plasmado en una conducta prudente y sensata, fue progresivamente siendo desatendido por los economistas e historiadores del pensamiento económico desde finales del siglo XIX. Ya incluso a finales de aquel siglo, Bonar (1983), en su libro *Philosophy and Political Economy in some of their Historical Relations*, comentó que, si bien Adam Smith indudablemente tuvo el propósito de ofrecer un panorama filosófico completo, solamente era recordado por su trabajo en economía política. De hecho, dijeron los autores, Smith no fue rememorado como uno de los arquitectos del siglo XVIII sino como uno de sus iconoclastas. Unas décadas más tarde, Gide y Rist (1922), en *Histoire des Doctrines Économiques. Depuis les Physiocrates Jusqu'a Nos Jours*,

señalaron también que la obra de Smith anterior a la publicación de *La Riqueza de las Naciones* estaba siendo olvidada.

Según Méndez Baiges (2004), en su libro *El Filósofo y el Mercader. Filosofía, Derecho y economía en la obra de Adam Smith*, el afán de centrarse exclusivamente en *La Riqueza de las Naciones* coadyuvó a desdibujar la conexión entre esta obra y la empresa filosófica smithiana. Sakamoto y Tanaka (2003:1) ensayaron una explicación para comprender la omisión del estudio de la empresa filosófica smithiana por parte de los historiadores del pensamiento económico. A juicio de los autores, debido al elevado grado de especialización y la demanda general por exactitud analítica, se convirtió en una tarea crecientemente dificultosa para los historiadores del pensamiento económico profesionales, especialmente en Occidente, explorar la infancia de esta ciencia.

Si bien destacaron los trabajos de Terence Hutchison, Andrew Skinner y Donald Winch realizados a partir de la década del sesenta y la gran cantidad de estudios que han surgido a partir de la década de 1990 sobre las obras de James Steuart, David Hume y Adam Smith, consideraron que pocos de ellos se han interesado por el nacimiento y el progreso de la economía política, especialmente durante la Ilustración Escocesa. La presunta y asumida autonomía de “la economía” los ha prevenido de formarse en aspectos más generales como los éticos o políticos, de gran relevancia para la Ilustración presente en aquel país. Según Werhane (2006: 202), una de las razones de este problema obedece a la “balcanización de la ciencia”, sobre la que se basa la autonomía disciplinaria de las esferas política, ética, y económica, respectivamente. Roncaglia (2006: 118), por su parte, consideró un error ignorar los otros escritos de Smith y concentrarse solamente en *La Riqueza de las Naciones*, aunque eso, según su interpretación, es lo que las generaciones de historiadores del pensamiento económico han hecho. Lo cierto es que, según Roncaglia, aun cuando hubiera “enfadado” a Smith que *La Riqueza de las Naciones* se comprendiera como una disciplina separada, es de hecho lo que ha sucedido en la mayoría de los escritos de los historiadores del pensamiento económico sobre su obra. Un argumento semejante fue esgrimido por Dow, Dow, Hutton y Keaney (1998) en el artículo “Traditions in thought: the case of Scottish Political Economy”.

¿Qué podemos comprobar al respecto del radio de la obra smithiana cubierto específicamente por los manuales que usualmente se emplean para la formación en historia del pensamiento económico de los estudiantes universitarios de la carrera de economía? La discusión acerca del conjunto de conceptos en los que se funde la economía política smithiana con su proyecto filosófico está prácticamente ausente en un número considerable de manuales de

historia del pensamiento económico reconocidos, que se ocuparon eminentemente de comentar los aciertos y traspies del autor en su “obra económica”. Tanto Blaug (1985), como Ekelund y Hèbert (1992) sugirieron bibliografía para estudiar la relación de *La Riqueza de las Naciones* con aspectos “no económicos” de la obra smithiana (como los abordados en *La Teoría de los Sentimientos Morales*) recién en las notas para lecturas posteriores o complementarias al final de sus capítulos dedicados a Adam Smith. Negishi (1989), sólo dedicó una breve descripción de la vida y los “escritos tempranos” de Adam Smith como paso previo a su interpretación del contenido de *La Riqueza de las Naciones*. Lo mismo sucedió en escritos de Mazerolle (2006), Barber (1967), Landreth y Colander (2006), Sowell (2006) y Coats (1992)⁷ Mills (2002), en *A Critical History of Economics*, también destinó unos pocos renglones a la vida y el trabajo de Smith “anterior”⁸ a su “obra económica”, y evocó sólo *La Teoría de los Sentimientos Morales* sobre la base de una cita de la obra de Galbraith *A History of Economics. The Past as the Present*, cuando indicó que el propio interés es el principio unificador de *La Riqueza de las Naciones*. Haney (1936), en *A History of Economic Thought* elaboró un corto semblante de algunos de los antecesores smithianos (Hutchison, Ferguson, Tucker, Hume), describió la relación de Smith con la fisiocracia y se dirigió directamente a describir los capítulos de *La Riqueza de las Naciones* (también hicieron lo propio Gide y Rist (1926) en el ya mencionado *Histoire des Doctrines Économiques Depuis les Physiocrats Jusqu'à nos Jours*). Groenewegen (2002: 5), en *Eighteenth Century Economics* puntualizó que el énfasis de su escrito está puesto en “la economía” de Adam Smith, por lo que la ligazón de ésta con otros campos de la ciencia no es motivo de discusión en su obra.

Hutchison (2003), en *The Uses and Abuses of Economics. Contentious Essays on History and Method*, en su afán por demostrar que la obra de Adam Smith inauguró la tradición de la economía política clásica (y distinguirla de otras tradiciones, especialmente de la neoclásica), se detuvo entonces en la figura del “Smith economista” y sólo aludió a *La Teoría de los Sentimientos Morales* en dos notas al pie de página.⁹ Algo semejante ocurrió en *Siete lecciones sobre historia*

7 En el caso del último autor, su capítulo dedicado a la parte “no económica” de la obra de Adam Smith incluye también sus impresiones acerca de cómo fue reinterpretada dicha obra tras la publicación de *La Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero* de John Maynard Keynes.

8 Ídem nota al pie de página 15.

9 Este recorte va a contramano de lo que el mismo autor señaló en los otros artículos que hemos citado de su autoría anteriormente.

del pensamiento económico: un Análisis de los Textos Originales de Kicillof (2010), donde directamente no aparece ninguna mención de *La Teoría de los Sentimientos Morales*. Meek (1967), en *Economics and Ideology and Other Essays: Studies in the Development of Economic Thought* y, especialmente Hunt y Lautzenheiser (2011), en *History of Economic Thought. A Critical Perspective*, antes de adentrarse en *La Riqueza de las Naciones*, sólo pusieron el acento en la “doctrina de los estadios” (esbozada por Smith, 1978) en sus Lecciones sobre la jurisprudencia, primero, y en el libro III de *La Riqueza de las Naciones*, después) para destacar la intuición smithiana acerca del carácter esencial que la reproducción material y la lucha de clases desempeñan en la historia humana.

Hollander (2013), en *Essays on Classical and Marxian Political Economy*, ungió a Smith como pionero de la noción de fallas de mercado y campeón de un sistema de libertad natural e hizo alusión a algunos pasajes de *La Teoría de los Sentimientos Morales* con la decidida intención de abonar a aquella idea. Roll (1942), en *Historia de las Doctrinas Económicas*, si bien alertó que no es posible comprender a *La Riqueza de las Naciones* prescindiendo de *La Teoría de los Sentimientos Morales* y viceversa, dedicó el apartado de “filosofía política” smithiana a describir el “sistema de libertad natural” vinculado principalmente a los asuntos mercantiles del comercio y la política económica de los Estados nacionales descriptos en *La Riqueza de las Naciones*.

En sus clases en la London School of Economics, recopiladas por Medema y Samuels (1998), Lionel Robbins mencionó haber leído numerosas obras de y sobre Smith. Sin embargo, dedicó sus lecciones sobre la obra de Adam Smith a *La Riqueza de las Naciones*, y sólo mencionó ocasionalmente a *La Teoría de los Sentimientos Morales* cuando discutió preliminarmente la noción de interés propio smithiana. Aspromourgos (2003), en *On the Origins of Classical Economics: Distribution and Value from William Petty to Adam Smith*, sólo se entregó a mencionar su interpretación acerca de cómo son empleadas esas las nociones económicas de distribución y de valor por el autor escocés. En otra de sus obras, *The Science of Wealth. Adam Smith and the Framing of Political Economy* (Aspromourgos, 2009), resumió con claridad el sentido y la intención que le confiere al proyecto filosófico de Adam Smith a la hora de examinar su obra convencionalmente denominada económica: es “sin dudas importante tenerlo en cuenta” aunque “la fragmentación de la ciencia a la hora de comprender los fenómenos es inevitable”. Algo semejante explicitó Galbraith (1987) cuando señaló que hay muchos aspectos “seductores” en la obra de Adam Smith más allá de su “contribución económica” pero que, en definitiva, no los tendría en cuenta. Rubin (1979), en *A History of Eco-*

nomic Thought, y Maurice Dobb (Dobb 1973), en *Theories of Value and Distribution since Adam Smith. Ideology and Economic Theory*, por su parte, consideraron que uno de los méritos de la “Escuela Clásica”, cuyo fundador es Smith, fue haber convertido a la economía política en una ciencia independiente que descubra leyes específicamente económicas. Roll (1942:144) señaló incluso que Adam Smith “fue el primer economista académico y su carrera no es muy diferente a la de muchos economistas de los últimos ciento cincuenta años”.

Hubo sin embargo ciertos manuales de historia del pensamiento económico que, a diferencia de los anteriormente nombrados, dedicaron algo más que un par de párrafos (aunque, en la mayor parte de los casos, no más que eso), a establecer algunas conexiones nocionales entre *La Riqueza de las Naciones* y la labor científica y filosófica smithiana emprendida en *La Teoría de los Sentimientos Morales*. Roncaglia (2006) consideró que *La Teoría de los Sentimientos Morales* era decisiva para el entendimiento de la noción de interés propio en la que sostuvo que se apoya Smith en su análisis económico y que permitió desarrollar una noción más compleja de mercado que la convencional. El ensayo que Smith escribiera sobre la historia de la astronomía (publicado en Smith, 1982), por su parte, permitió según este autor identificar el modo smithiano de hacer ciencia. En definitiva, a juicio del autor, una mirada a la obra completa de Smith posibilitaba reconocer aquellos elementos que Smith considera que garantizan el desarrollo de las sociedades civilizadas. Un argumento similar lo ofrecieron Vaggi y Groenewegen (2003) en *A Concise History of Economic Thought. From Mercantilism to Monetarism*.

Brue y Grant (2009), en su libro *historia del pensamiento económico*, apreciaron que *La Teoría de los Sentimientos Morales* y *La Riqueza de las Naciones* exploraban aspectos diferentes pero complementarios en la obra smithiana. La primera obra realizaba una indagación acerca de las conductas humanas que contenían el egoísmo y propiciaban la viabilidad de la sociedad. La segunda suponía la existencia de una sociedad justa y analizaba de qué modo el individuo se guiaba y a la vez se limitaba por fuerzas económicas.

Screpanti y Zamagni (2005: 68), en *An Outline of the History of Economic Thought*, iniciaron su capítulo sobre Smith con algunos comentarios sobre la filosofía política jusnaturalista y la tradición escocesa para destacar que la verdadera innovación del autor en esta tradición fue la idea que reza los hombres, al guiarse por su propio interés, sirven al interés colectivo. Aunque luego acometieran directamente a reseñar nociones económicas básicas de *La Riqueza de las Naciones*, dedicaron el último apartado del capítulo sobre Smith a señalar que, gracias al “pensamiento económico institucionalista” del siglo XX, se

redescubrió el esfuerzo smithiano (vigente en las seis ediciones de *La Teoría de los Sentimientos Morales*) por investigar las condiciones institucionales necesarias para conseguir la prosperidad pública a través de la procura del interés privado. Este hecho, a juicio de estos autores, desafió la habitual “mirada liberal” de su obra.

Béraud y Faccarello (1992) dedicaron un apartado del capítulo de su obra referido a Smith a discutir acerca de la relación entre la economía política, la moral y la filosofía smithianas. Allí aseveraron que la unidad de la obra de Adam Smith residía en su postulado fundamental de conservación y propagación de la especie. Según estos autores, Smith no era un individualista pues siempre contemplaba el lugar del hombre en la sociedad; el hombre individual estaba siempre pendiente de la aprobación de los otros, por lo que no era dable suponer una contradicción entre la benevolencia y el interés propio: ambos eran en definitiva juzgados y (des)aprobados con la vara de la simpatía. Para estos autores, Smith defendía un capitalismo liberal, aun sabiendo de sus peligros, porque lo concebía como una vía para la realización de la libertad política. Por último, Taylor (1960), en *A history of economic thought*, entendió que *La Teoría de los Sentimientos Morales* era necesaria para comprender lo que llamó “el punto de vista de *La Riqueza de las Naciones*”: el liberalismo económico. El autor sostuvo que, a juicio de Smith, el interés propio estaba controlado por el clima moral y la estructura legal explicados en *La Teoría de los Sentimientos Morales*. Esta condición estaba presupuesta en *La Riqueza de las Naciones*, aunque no siempre explícita. Un argumento de tenor similar se encuentra en Rima (1996).

III. RESULTADOS PRINCIPALES, PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Cuentan los autores griegos que recopilaron fragmentos de obras de Jenófanes que éste se declaró contrario a las representaciones mitológicas de su época porque atribuían a los dioses todas las intrigas y las peripecias propias de los hombres; los etíopes pintaban a sus dioses de negro y les achataban la nariz, mientras los tracios los imaginaban rubios o pelirrojos con ojos celestes. Creían, ambos, que los dioses eran así (Cassirer 1946: 55). Feuerbach lo resumió posteriormente con elocuencia, diciendo que dios no creó al hombre a su imagen y semejanza, sino que éste lo creó a aquél (Feuerbach, 1995). Acaso un ejemplo no idéntico, pero sí semejante, se halla en el catecismo. La religión cristiana, al menos para los católicos, se plasma en el catecismo. El catecismo enseña al neófito los testamentos y otros textos bíblicos: lo principal de los textos sagrados “está ahí”. Su misión no se circunscribe solamente a enseñar cómo buscar inspiración en la

lectura de los testimonios de los apóstoles y las palabras de los profetas y su diálogo con “el mismísimo”, sino a impartir los contenidos esenciales y fundamentales de la doctrina católica. De esa manera, “guía” al beato acerca de cuáles son los pasajes y secciones de las sagradas escrituras más relevantes, qué partes de esos escritos debe leer “sí o sí” para sentirse verdaderamente cristiano y cuáles puede leer sin mayor atención.

Consideramos que, *mutatis mutandis*, algún resabio de estas tradiciones se encuentra en la propia práctica oficial de estudio y de enseñanza en historia del pensamiento económico. La lectura de las interpretaciones consagradas expuestas en los manuales de historia del pensamiento económico impulsa al lector (estudiante) a considerar que los dichos más relevantes de los autores ya están ahí, resumidos en el manual, y que hay que ir a buscar a las obras originales aquello que los manuales relatan sobre los autores. En ese sentido, esos manuales “guían” el trabajo que los estudiantes de economía realizan con las obras pretéritas y la relevancia que a ellas le asignan para su formación.

El propósito del presente trabajo fue exponer de qué manera los manuales de historia del pensamiento económico contribuyen a que los economistas nos formemos una imagen acerca de la obra de Adam Smith y de su aporte a ese campo conceptual; de qué modo, entonces, han colaborado en la formación de los patrones interpretativos por medio de los cuales los economistas de los siglos XX y XXI le hemos otorgado preeminencia a algunos momentos de la obra de Adam Smith por sobre otros. Porque aun cuando en cada uno de los manuales está implícito (y muchas veces explícito) que se resumirá “aquello que dijo Adam Smith”, aquella tarea supone generalmente asignarles mayor relevancia a ciertos fragmentos de su obra y relegar o incluso olvidar otros, priorizar la lectura de determinados pasajes de sus escritos por sobre otros.

Nuestro trabajo indagó cómo abordan los manuales, si lo hacen, la relación entre la economía política y el proyecto filosófico smithianos. Así, mostramos cómo la mayoría de los manuales de historia del pensamiento económico no consideran como un tema central de ese campo a la relación entre la economía política y el proyecto filosófico smithianos. Incluso, en numerosos casos, ni siquiera aluden a éste. Al ser el proyecto filosófico de Smith un aspecto que cae fuera de los “asuntos económicos” determinados por los manuales, por lo general, si se lo indica, se le asigna un apartado introductorio y separado del concerniente a los “asuntos económicos”. Así, estos manuales no se ocupan de investigar si el proyecto filosófico de Smith fracasó o no en su ensayo de síntesis de campos

conceptuales diversos, y en qué sentido; en general, ni siquiera se emplea la palabra proyecto o bien alguna otra que al menos insinúe un propósito teórico inacabado.

Apostar a convertir a la historia del pensamiento económico en una materia donde el estudiante aprende y a la vez da sus primeros pasos en la investigación, y donde se propugna el desiderátum de integrar la investigación y la docencia universitarias, exige a nuestro entender transformar el concepto de dicha historia. Esto significa dejar de entenderla como el mero relato de “lo que dijeron” los autores, como “la” colección de sus respectivos aciertos y errores consumados, donde el error de un autor es tildado como una equivocación que es luego subsanada por otros autores que toman “el camino cierto”. Superar esa noción de historia del pensamiento económico supone comenzar a concebirla entonces como la labor activa de reconstrucción de los grandes proyectos teóricos fracasados. Es decir, de aquellos problemas teóricos inconclusos cuya resolución estaba más allá de las posibilidades teóricas e históricas de sus autores del pasado pero que dejan a su paso una serie de preguntas, inquietudes y misterios conceptuales que le imprimen nuevo vigor autotransformativo a la actividad teórica del presente. En ese marco, la obra de Adam Smith deja de entenderse como una doctrina a ser impartida y pasa a concebirse como una fuente de inspiración para retomar transformativamente las (hoy olvidadas) raíces conceptuales de la economía política con la filosofía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvey, J. (1999). A short history of economics as a moral science. *Journal of markets and morality*, 2 (1), 53-73.
- Aspromourgos, T. (2003). *On the origins of classical economics. Distribution and value from William Petty to Adam Smith*. London: Routledge.
- (2009). *The science of wealth. Adam Smith and the framing of political economy*. New York: Routledge.
- Backhaus, J.G. (Comp.) (2012). *Handbook of the History of Economic Thought. Insights on the founders of Modern Economics*. New York: Springer.
- Barber, W. (1967). *A history of economic thought*. New York: Penguin Books.
- Béraud, A. y Faccarello, G. (1992). *Nouvelle histoire de la pensée économique. Tome I*. Paris: Éditions La Découverte.
- Berry, C.J., Paganelli, M.P. y Smith, C. (Comps.) (2013). *The Oxford Handbook of Adam Smith*. Oxford: Oxford University Press.

- Bidle, J.E. (2003). Research styles in the history of economic thought. En W. J. Samuels, Biddle, J y Davis, J. (Comps.). *A company to the history of economic thought* (pp. 1-10). Malden: Blackwell Publishing.
- Blaug, M. (1985). *Economic theory in retrospect*. New York: Cambridge University Press.
- Bonar, J. (1893). *Philosophy and political economy in some of their historical relations*. New York: Macmillan & Co.
- Borges, J.L. (1972). *El hacedor*. Madrid: Alianza.
- Broadie, A. (2003). *The Cambridge companion to the scottish enlightenment*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brown, V. (1994). *Adam Smith's discourse. Canonicity, commerce and conscience*. New York: Routledge.
- Brue, S.L. y Grant, R.R. (2009). *Historia del pensamiento económico*. Ciudad de México: Cengage Learning.
- Campbell, R.H. y Skinner, A.S. (1982). *The origins and nature of scottish enlightenment*. Edinburgh: Jon Donald Publishers.
- Cardoso, J.L. (2003). The international diffusion of economic thought. En W. J. Samuels, Biddle, J y Davis, J. (Comps.). *A company to the history of economic thought* (pp. 622-633). Malden: Blackwell Publishing, 2003.
- Cassirer, E. (1946). *The myth of the state*. New Haven: Yale University Press.
- Coats, A.W. (1992). *On the history of economic thought. British and American essays. Volume I*. London: Routledge.
- Dobb, M. (1973). *Theories of value and distribution since Adam Smith. Ideology and economic theory*. New York: Cambridge University Press.
- Dow, A., Dow, S., Hutton, A. y Keaney, M. (1998). Traditions in economics: the case of scottish political economy. *New political economy*, 3 (1), 45-58.
- Ekelund R.B. Jr. y Hébert, R.F. (2005). *Historia de la teoría económica y de su método*. Ciudad de México: McGraw Hill.
- Feuerbach, L. (1995). *La esencia del cristianismo*. Madrid: Trotta.
- Fitzgibbons, A. (2003). *Adam Smith's system of liberty, wealth and virtue. The moral and political foundations of The Wealth of Nations*. Oxford: Oxford University Press.
- Galbraith, J.K. (1987). *History of economics: the past as the present*. London: Penguin.
- Gide, C. y Rist, C. *Histoire des doctrines économiques*. Paris: Librairie de la Société du Recueil Sirey.

- Griswold C. Jr. (1999). *Adam Smith and the virtues of the enlightenment*. New York: Cambridge University Press.
- Haney, L. (1936). *History of economic thought*. New York: Macmillan.
- Heilbroner, R.L. (1999) *Worldly philosophers. The lives, times and ideas of the great economic thinkers*. New York: Simon & Schuster.
- Hollander, S. (2013). *Essays on classical and marxian political economy. Collected essays IV*. New York: Routledge.
- Hont, I. y Ignatieff, M. (Comps.) (1983). *Wealth and virtue. The shaping of political economy in the scottish enlightenment*. New York: Cambridge University Press.
- Hunt, E.K., y Lautzenheiser M. (2001). *History of economic thought. A critical perspective*. New York: M. E. Sharpe.
- Hutchison, T. (1978). *On revolutions and progress in economic knowledge*. London: Cambridge University Press.
- (1990). Adam Smith and The Wealth of Nations. En Mair (Comp.). *The scottish contribution to modern economic thought* (pp. 81-102). Aberdeen: Aberdeen University Press.
- (2003). *The uses and abuses of economics. Contentious essays on history and method*. New York: Routledge.
- Kicillof, A. (2010). *De Smith a Keynes: siete lecciones de historia del pensamiento económico. Un análisis de los textos originales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Klaver, C.C. (2003). *A/Moral economics: classical political economy and cultural authority in nineteenth-century England*. Ohio: Ohio State University Press.
- Landreth, H. y Colander, D.C. *Historia del pensamiento económico*. Madrid: McGraw Hill. Lowry, S.T. (Comp.) (1987). *Pre-classical economic thought. From the greeks to the scottish enlightenment*. Lancaster: Kluwer Academic Publishers.
- Mair, D. (Comp.) (1990). *The scottish contribution to modern economic thought*. Aberdeen: Aberdeen University Press.
- Mazerolle, F. (2006). *Histoire des faits et des idées économiques*. Paris: Gualino éditeur. Medema, S.G. y W.J. Samuels (Comps.) (1998). *Lionel Robbins. A history of economic thought. The LSE lectures*. New Jersey: Princeton University Press.
- Meek, R. (1967). *Economics and ideology and other essays: studies in the development of economic thought*. London: Chapman & Hall.
- Méndez Baiges, V. (2004). *El filósofo y el mercader. Filosofía, derecho y economía en la obra de Adam Smith*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

- Mills, J. (2002). *A critical history of economics*. New York: Palgrave.
- Milonakis, D. y Fine, B. (2009) *From political economy to economics. Method, the social and the historical in the evolution of economic theory*. New York: Routledge.
- Negishi, T. (1989). *History of economic theory*. New York: Elsevier Science Publishers.
- Piqué, P. (2017a). Exégesis y eiségesis en los libros de texto de historia del pensamiento económico. El estudio y la enseñanza de la obra de Adam Smith como caso testigo. *Filosofía de la Economía*, 6 (2), 155-172.
- (2017b). *La obra de Adam Smith en el estudio y en la enseñanza de la historia del pensamiento económico* (Tesis de doctorado). Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. Recuperada de <https://goo.gl/NMr8om>
- (2018). La enseñanza del proyecto filosófico de Adam Smith en la historiografía del pensamiento económico. *Praxis Filosófica*, 46, 89-110.
- Rima, I.H. (1996). *Development of economic analysis*. London: Routledge.
- Roll, E. (1942). *Historia de las doctrinas económicas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Roncaglia, A. (2005). *The wealth of ideas: a history of economic thought*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rothschild, E. (2001). *Economic sentiments. Adam Smith, Condorcet and the enlightenment*. Cambridge: Harvard University Press.
- Rubin, I.I. (1979). *A history of economic thought*. London: Ink Links Ltd.
- Sakamoto, T. y Tanaka, H. (Comps.) (2003). *The rise of political economy in the scottish enlightenment*. London: Routledge.
- Schumpeter, J.A. (2006). *History of economic analysis*. Taylor & Francis eLibrary.
- Screpanti, E. y Zamagni, S. (2005). *An outline of the history of economic thought*. Oxford: Oxford University Press.
- Simon, F. (2013). Adam Smith and the law. En Berry, C. J., Paganelli, M. P. y Smith, C. (Comps.). *The Oxford Handbook of Adam Smith* (pp. 393-416.) Oxford: Oxford University Press.
- Skinner, A.S. (2012). Adam Smith: theory and policy. En Backhaus, J. G. (Comp.). *Handbook of the history of economic thought. Insights on the founders of modern economics* (pp. 161-172). London: Springer.
- Smith, A. (1976). *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations*. Oxford: Oxford University Press.

- (1978). *Lectures on Jurisprudence*. Indianapolis: Liberty Fund.
- (1982). *Essays on philosophical subjects*. Indianapolis: Liberty Fund.
- (2002). *The theory of moral sentiments*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2004). *Glasgow edition of the works and correspondence. Vol. 6. Correspondence of Adam Smith*. Indiana: Liberty Fund Inc.
- Sowell, T. (2006). *On classical economics reconsidered*. New Haven: Yale University Press.
- Tanaka, S. (2003). The main themes and structure of moral philosophy and the formation of political economy in Adam Smith. En Sakamoto, T. y Tanaka, H. (Comps.). *The rise of political economy in the scottish enlightenment* (pp.134-149). New York: Routledge, 2003.
- Taylor, O.H. (1960). *A history of economic thought*. New York: McGraw Hill Book Company.
- Thomsom, H.F. (1987). The scottish enlightenment and political economy. En Lowry, S. T. (Comp.). *Pre-classical economic thought. From the greeks to the scottish enlightenment* (pp. 221-255). Boston: Kluwer Academic Publishers.
- Vaggi, G. y Groenewegen, P. (2003). *A concise history of economic thought. From mercantilism to monetarism*. New York: Palgrave Macmillan.
- Wennerlind, C. (2006). David Hume as a political economist. En Dow, A. y Dow, S. (Comps.). *A history of scottish economic thought* (pp.46-70). Oxon: Routledge.
- Werhane, P.H. (2006). Adam Smith's legacy for ethics and economics. *Review of business and economics*, 51(2), 199-212.
- Winch, D. (1983). Science and the legislator: Adam Smith and after. *The economic journal*, 93 (371), 501-520.
- (1992). Adam Smith: scottish moral philosopher as political economist. *The historical journal*, 35 (1), 91-113.

SOBRE LAS AUTORAS Y AUTORES

Rodrigo Oscar Ottonello es Doctor en Ciencias Sociales (UBA) y profesor en UB y UNA. Su último libro es *La destrucción de la sociedad* (Miño y Dávila). Actualmente investiga la producción de sistemas mitológicos y prepara un primer volumen al respecto titulado *Sobre lo anónimo*.

Fabián Ludueña Romandini es filósofo. Doctor y Magister por la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* de París (Francia). Investigador del CONICET y del IIGG. Profesor titular concursado de Filosofía en la UADE. Su último libro se titula *Arcana Imperii. Tratado metafísico-político* (2018).

Hernán Borisonik es Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires; profesor de la Universidad Nacional de San Martín; investigador del CONICET y del Instituto Gino Germani. Dirige el proyecto “Adam Smith, teórico político” (IIGG-UBA). Escribió los libros *Dinero sagrado. Política, economía y sacralidad en Aristóteles* (2013) y *Soporte. El uso del dinero como material en las artes visuales* (2017).

Eliana Debía es Socióloga (FSC-UBA) y Abogada (FDER-UBA). Se ha desempeñado como docente de Teoría del Estado en la Facultad de Derecho (UBA) y actualmente es Profesora Adjunta Concursada e investigadora del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego y Tesista de la Maestría de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Nacional de Quilmes.

Carlos Andrés Martín es Doctor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires (2014) especializado en Historia de la Filosofía Antigua y Filosofía de la Economía, área en la cual desarrolla actualmente su trabajo de investigación. Dicta clases en la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de San Martín y tiene varias publicaciones científicas.

Julián Giglio es Licenciado en Relaciones Internacionales (USAL) y Doctorando en Filosofía (UNLP). Se dedica a la historia del pensamiento económico, desde una perspectiva que intenta comprender los mecanismos de racionalidad propios de cada propuesta teórica, con foco en autores bajomedievales.

Juan Acerbi es Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es investigador y profesor de Teoría y Filosofía Política en la Universidad Nacional de Tierra del Fuego. Entre sus publicaciones se cuentan, como editor, *Viviendo la catástrofe. Inseguridad, capitalismo y democracia* (2016), *Diez conceptos (no tan) básicos de Ciencias Sociales* (2018) y, como autor, *Metapolítica. Enemigo público, poder y muerte civil en la tradición republicana* (2019).

Fernando Beresñak es Investigador del CONICET y del IIGG. Dicta clases como Profesor Asociado a cargo de Filosofía en la Universidad de Belgrano. Se especializó en filosofía política y se doctoró en ciencias sociales en la Universidad de Buenos Aires. Publicó, como co-compilador, *Distancias políticas. Soberanía, Estado, gobierno* (Miño y Dávila, 2014) y, como autor, *El imperio científico. Investigaciones político-espaciales* (Miño y Dávila, 2017).

Rodrigo Miguel Benvenuto es graduado y doctorando en Filosofía por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Docente en las Escuelas de Humanidades, Economía y Negocios e IDAES de la UNSAM. Es investigador en el Centro de Estudios Filosóficos - Sección de Estudios de Filosofía del Idealismo de la UNSAM e investigador invitado en el Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la

UNTDF. Ha publicado diversos artículos sobre filosofía moderna y filosofía política.

Pilar Piqué es economista y Doctora en Economía por la Universidad de Buenos Aires. Becaria posdoctoral del CONICET en el Centro de Estudios para la Planificación del Desarrollo (UBA-IIIE-CEPLAD). Profesora adjunta de Historia del Pensamiento Económico II en la Licenciatura en Economía (FCE-UBA).

El objetivo general de este libro es poder realizar un desplazamiento: Smith ha sido catalogado innumerables veces como el padre de la economía liberal, lo cual hizo que sus escritos pasaran a formar parte casi exclusivamente de las bibliotecas de las facultades de economía. Al mismo tiempo, este filósofo ha sido prácticamente borrado de los estudios teórico-políticos. Por otra parte, las restauraciones "económicas" de sus escritos se han visto restringidas generalmente a poco más que un pequeño conjunto de recetas estáticas y abstractas. La propuesta es, entonces, releerlo y restituir sus aportes al pensamiento político. Con esto se aspira a disputar ciertas lecturas, hoy hegemónicas, que desvinculan a Smith de la tradición clásica, partiendo, al contrario, de una visión no sesgada ni divisoria entre "lo económico", "lo ético" y "lo político", que resulta fundamental para enfrentar los supuestos del paradigma neoliberal.

La determinación de recorrer el ideario de Adam Smith bajo los principios recién expuestos forma parte de un interés más general por recuperar el pensamiento crítico y la reflexión acerca del dinero como aspectos significativos de las discusiones de la teoría política contemporánea.

Hernán Borisonik



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES

IIGG | **GINO GERMANI**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

COLECCIÓN **IIGG** – **CLACSO**

ISBN 978-950-29-1802-0



9 789502 918020